

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 6 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDIATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
nota de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 684

Palma de Mallorca 13 de marzo de 1915

La correspondencia de Redacción dirigida a ANTONIO M. ALSINA
y la de Administración a BARTOLOMÉ LABRÉS.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

CAMPAÑA

En el número anterior ya indicamos algo de los actos que la Unión General de Trabajadores se ha propuesto celebrar el próximo domingo 21, y de la justicia y razón que a la clase trabajadora asiste para adoptar tal actitud de protesta.

Sin embargo, hoy insistiremos de nuevo sobre el particular para que todos nos compenentremos de lo conveniente que es para los intereses de la clase trabajadora, el secundar dicha campaña de protesta contra el Gobierno, por el menosprecio con que procede en todos aquellos asuntos que a los intereses vitales del proletariado se refieren.

Las gentes del orden de seguro que nos insultarán y denigrarán, pero nosotros seguiremos impasibles nuestra ruta con la conciencia satisfecha por cumplir un alto deber, sin que nos arreden los aspavientos que tal efecto haga la plutocracia y sus órganos.

Hemos leído en la Prensa, con lo que ha quedado robustecida nuestra opinión, de que el Gobierno se propone conceder por decreto: lo de los puertos francos y otro respecto de los bancos, siendo así que no quiere reunir las Cortes y como no puede desatender a la respetable «gente del orden» ahí irán consignados en sendos decretos, lo que dé cumplida satisfacción a sus deseos.

Pero a quien se desatenderá aquí y para el cual no se publicará ningún decreto es al proletariado, por lo que reclamamos con insistencia siempre creciente la apertura de las Cortes y que en ellas el Gobierno dé satisfacción, traduzca en actos, lo tantas veces prometido a la clase trabajadora, como son: el código minero, la jornada de la dependencia mercantil, reforma de ley de accidentes del trabajo y transformación del trabajo en la industria panadera.

A tal efecto, pues, hemos de sumar nuestra acción a la de toda la clase obrera consciente de España, al reclamar el próximo domingo 21, tan útiles e indispensables leyes.

Mientras exista el régimen de propiedad privada habrá una clase social expropiada de todos aquellos medios que garantizan la independencia del hombre. Hay que sustituir ese régimen por el socialista, que es el que afirmará la personalidad humana y dará a todos los hombres garantías de verdadera independencia.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

La mujer es hoy enemiga del Socialismo porque está educada por los curas. El día que se ilustre, verá en el Socialismo el ideal que ha de redimir, y lo abrazará con toda la ternura que ahora pone en las cosas que le son más simpáticas.

Las subsistencias

Estamos en unos tiempos de muy crítica situación. Empieza a faltar de todo. En toda España es general el miedo de quedarse sin trigo. Ya ha habido varios desórdenes, pero al Gobierno se le ha antojado demostrarnos que España está abarrotada de trigo. El Gobierno dice, que con las toneladas adquiridas por él habrá tal abundancia que los trigos experimentarán gran rebaja. Mucho lo deseamos.

Peró si es cierto lo que nos dicen nuestros ministros ¿por qué se ha subido el precio del pan? Hace ya muchos días que pagamos el pan más caro y si fuese cierto que hubiese mucho trigo, como dicen, creo que no hay necesidad de esa alza. Porque si tanto trigo tenemos y se nos aumenta el precio del pan ¿qué sucedería si hubiese poco?... Una de dos: o el Gobierno nos engaña o los acaparadores son unos «sin conciencia» y el Gobierno consiente en lo que ellos hacen, pues creo que no queda duda.

Y no sólo es el trigo lo que ha subido. Hay también los demás artículos de primera necesidad que sin excepción ninguna han experimentado notables alzas.

Por otra parte, hasta la actualidad no se han producido conflictos de orden público en Mallorca, por lo que a la escasez y carestía de las subsistencias se refiere; pero si las autoridades se desentenden de la exportación de ganado y otros artículos de primera necesidad, creo que llegarán a conseguir lo que hasta la actualidad no se ha producido, dado el carácter de suyo pacífico que caracteriza a los habitantes de esta región, si bien hay que tener en cuenta que todo tiene sus límites.

Sépalos la Comisión provincial de subsistencias hay que impedir a toda costa la exportación de las materias alimenticias, ya que aquí hay escasez; sino va a contraer una grave responsabilidad ante el pueblo mallorquín, puesto que ella será la responsable, en último extremo, de los sucesos que se puedan desarrollar.

Haremos otra recomendación a dicha Comisión, por si está animada de buenos deseos. Si quiere merecer el aplauso de todas las personas honradas debe procurar que todos los artículos que han sufrido alza marcada vuelvan a sus pre-

cios normales. Ahí van ejemplos: la harina, el pan, el arroz, las patatas—se venden a más del doble de precio que de ordinario—, las verduras—se hallan al alcance tan sólo de los ricos—, etc.

Si logra la mentada Comisión provincial normalizar el precio a tan indispensables sustancias, merecerá bien del pueblo, aunque con ello no hará más que cumplir con su deber. Pero si se mantiene en la inacción y se limita a mandar telegrama tras para aparentar que trabaja y siguen rigiendo los mismos precios o peores; entonces le dedicaremos, acres, acerbas censuras.

Las circunstancias extraordinarias en que nos encontramos, demandan medidas extremas, si es necesario ir a la tassa hay que apelar a ese recurso sin ningún escrúpulo.

La guerra

Dos soldados, arma al puño,
el uno del otro al lado,
con el pecho atravesado
cayeron sobre un terruño.

—¡Jesús, qué lucha tan fiera!
¿Fué tu brazo el que me hirió?

—Sí.
—¿Me aborrecías?
—¡Yo,
ni te conozco siquiera!

—¿Y tú me has herido?
—¡Sí!
«A ellos», el jefe decía,
y a su voz, que enardecía,
el hierro en tu pecho hundí.

—¡Jesús, qué lucha tan fiera!
—¡Vaya un modo de matarnos!
—¡Nos herimos sin odiarnos!
—¡Sin conocernos siquiera!
—¡Y cómo duele esta herida!
—¡Tampoco mi mal se calma!

—¿Me perdonas?
—Con el alma.
—¿Y tú?
—Yo con alma y vida.

Acércate.
—Será en vano,
estoy tan débil y tan...

—Dame los brazos.
—Ahí van.
—Soy tu amigo
—Soy tu hermano.

Tras indecible agonía,
el uno del otro junto
expiraron en un punto,
murmurando: «¡Madre mía!»...

De pronto retumbó el suelo,
y un rey, cubierto de gloria,
pasó gritando «¡Victoria!»...
Y Dios... ¿qué dijo en el cielo?

JUAN TOMÁS SALVANY

Se necesitan dos cortadores de piel
en la fábrica de calzado

«MANUFACTURA GARAU»

Ronda Norte esquina a Diputación

LA FARSA AFRICANISTA

Por decir lo que sentimos y lo que sabemos sobre la situación de Ceuta hemos sido procesados, con arreglo al último patrón jurídico-militar imaginado por Dato, en sustitución de la acreditada ley de Jurisdicciones.

Pero ¿se demuestra con esto que sea falso cuanto decimos, ni que carezcan de razón nuestros juicios?

Al contrario; vemos confirmado cuanto hemos dicho en un artículo que publica hoy «El Imparcial», escrito por su corresponsal en Tánger. De ese artículo recortamos el párrafo siguiente, sin añadirle ningún comentario, *por si acaso*.

«¿Cómo se explica tan inaudita osadía por parte de los cabileños? ¿Pueden ellos solos, sin tener quienes les ayuden y les guíen, llevar a cabo hazañas tan atrevidas? ¿Quiénes pueden ser estos cómplices? Algunos anyerinos con quienes hemos hablado no se recatan para hablar alto y claro. Son cómplices algunos indígenas que llaman a la puerta de nuestra idalgua pidiendo hospitalidad, y después de acogidos en nuestro campo nos traicionan sañuda y cobardemente. Son cómplices, instigadores y encubridores otros individuos a quienes se recurre luego en tales casos para negociar el rescate de los que tienen la desgracia de caer en poder de esos foragidos. Son culpables los farsantes ineptos y vividores que explotan la política absurda que seguimos en esta empresa africana. De ellos nos ocuparemos en otra ocasión para desenmascararlos. Es necesario que acerca de esto hablemos. Es preciso que la farsa africanista que permite a tantos impostores medrar a costa de la prudencia y la abnegación, deje de ser un peligro para España.»

(De El Socialista).

Esperamos de todos nuestros compañeros y amigos, activen su celo en la recogida de firmas en pro de la infortunada Bélgica, víctima del odioso imperialismo alemán.

Tenemos el propósito de que a fines del presente mes se entreguen las firmas, que testimonien nuestras simpatías y admiración hacia el heroico pueblo belga.

Tenemos el propósito, y a ello creemos que el esfuerzo de todos contribuirá, de que el citado homenaje sea digno del pueblo de esta hermosa región y para ello, es preciso recoger muchas firmas.

El movimiento obrero francés durante la guerra

De una correspondencia de un camarada francés en la «Neue Zeit», fechada en Burdeos el 28 de noviembre de 1914, tomamos los siguientes datos:

La guerra sorprendió al movimiento obrero en momentos en que las relaciones entre el Partido Socialista y los sindicatos tomaban una nueva forma. Esas relaciones siempre muy violentas, tenían su expresión en la conocida concepción del «sindicalismo».

Hasta 1905 no existía en Francia una acción socialista unificada. Siempre volvían las divisiones que se introducían también en la organización joven de los gremios, atrasando su desarrollo. El interés de conservación exigía de los gremios que se separaban finalmente del partido—o, mejor dicho, de los partidos—. Esa separación tuvo como consecuencia que se le volvió la espalda, y más tarde vino el antagonismo; y la teoría no pudo sino hacer las conclusiones que establecieron que la clase obrera puede sin el partido obtener la liberación «exclusivamente por medio de la acción gremial.»

La unificación del partido fue la condición de su saneamiento, pero más aun, del saneamiento del movimiento obrero en general. Al principio los sindicalistas se oponían a cualquier cambio en las relaciones con el partido. Parecía que con la unificación se acentuaban la diferencia con los gremios. Pero con la consolidación del partido vino también el acercamiento a los sindicatos. Además, éstos empezaban a reconocer que toda vez que la Confederación General del Trabajo salía de los límites fijados a la acción gremial, sufría grandes fracasos, y que por el otro lado esas pretensiones de invadir el terreno de la acción política de la clase obrera debilitaban la acción y organización gremial pura. Contribuyó a ese acercamiento también la acción enérgica del partido contra el servicio de tres años. Esa evolución maduró hasta tal grado, que en vísperas de la guerra entraron en el partido miembros descolantes del movimiento sindical.

La guerra ha paralizado casi completamente la vida de las organizaciones obreras. No vemos estadísticas del porcentaje de los movilizados obreros organizados, pero teniendo en cuenta que, como en toda organización joven y numéricamente débil, nuestros gremios se componen casi exclusivamente de hombres jóvenes, no hay que extrañarse de que las organizaciones hayan quedado sin elementos. Hay algunas excepciones: los ferroviarios, no afectados o muy poco por la movilización; los gremios de confeccionistas, donde abunda el elemento femenino, y algunos otros gremios, como el de la construcción, en que hay muchos obreros de países neutrales.

Pero aun allí donde hay fuerzas no podía hablarse de una vida en las organizaciones por causa de la desocupación, que ha sido intensificada por la «moratoria», declarada para ayudar a los bancos, pero que no tuvo para nada en cuenta los intereses de la industria. Gracias a la circunstancia de que Francia militarmente no estaba preparada para la guerra muchos desocupados encontraron trabajo en las industrias que producen para el ejército. Además todos los hombres aptos han sido movilizados y a las familias de los mismos se les paga un socorro (para la mujer fr. 1.25, y para cada hijo menor de 16 años fr. 0.50 diarios), por lo que aun no se nota mucha miseria. Parte de los desocupados trabajó un tiempo en la agricultura.

La paralización de la industria y la debilitación de las organizaciones tuvo por consecuencia que éstas ni siquiera intentaron proseguir la acción ordinaria. Las hojas programáticas dejaron de aparecer, lo mismo la mayoría de las socialistas, ya sea los semanarios de las provincias o las revistas científicas; y hasta hoy, sólo una parte de las mismas ha podido volver a aparecer. Los diarios subsistentes aparecen con dos páginas. De una encuesta particular del Partido en los últimos días, resulta que las organizaciones en las provincias han suspendido toda propaganda externa, pero que tratan de conservar en lo posible la organización interna. Lo mismo tratan los gremios de celebrar sus asambleas ordinarias.

La acción de las organizaciones desde el principio se ha concentrado en la tarea de mantener a flote a los proletarios desocupados. Esa obra en seguida tomó forma—ya practicada con bastante éxito en las huelgas—: las sopas comunistas o sopas populares. Y hay que señalar el hecho de que esas sopas generalmente se organizan y se dirigen de común acuerdo entre el partido y los sindicatos. Y aquí hay que volver sobre un hecho que, aparentemente, no tiene relación con esa cuestión, pero que, sin embargo, sólo pudo facilitar ese socorro: se trata de las relaciones entre las organizaciones obreras y el gobierno.

Antes de declararse la guerra, estando ya muy cerca la tormenta, los sindicalistas miraban con cierta inquietud al futuro. Las autoridades militares poseían una lista negra (introducida, según parece, por el primer ministro de Millerand) de los titulados antimilitaristas. A fines de julio los dirigentes del sindicalismo cambiaban todas las noches el lugar donde dormían, para no ser sorprendidos por un arresto. Pero después de declarada la guerra por Alemania, se notó un cambio esencial. Se constituyó un comité nacional de socorros, al que fueron llamados también representantes del Partido Socialista y de los sindicatos. Ese comité subvencionaba las sopas populares organizadas generalmente en locales del Partido o de los sindicatos. Respecto de la entrada de Guesde y Sembat en el ministerio de defensa nacional, hay que insistir en que nadie la considera como una participación política en el gobierno, sino que se limita al sólo objeto de este gobierno: la defensa del territorio. Además, los dos ministros dan muy frecuentemente cuenta de su acción al grupo parlamentario y a la dirección del Partido y sus gestiones siempre han sido aprobadas.

Con el fin de facilitar la acción de socorros, se ha organizado un «comité de acción», compuesto por representantes del Partido y de las diversas sociedades gremiales. Esto no es una fusión, pues no es el resultado de resoluciones de congresos ni el resultado de una evolución del movimiento obrero, sino que se limita a los fines para que fué creado. Organiza el socorro, interviene en las cuestiones de salario, puesto que aun durante la guerra, en algunas industrias, especialmente en la metalúrgica, si se le persecución de los obreros organizados, y tal vez tendrá que organizar la resistencia contra la hidra reaccionaria y clerical, que, según el correspondiente, está desarrollando una actividad que ha motivado ya muchas protestas, especialmente de compañeros que están en la línea de batalla. Sea cual fuere el resultado de la guerra, hay que esperar que para el movimiento obrero francés ella traerá el movimiento obrero cesen las luchas fratricidas entre la representación económica y política de la clase obrera.

C. Th.

LA PATRIA

Así dijo el padre, cuando le llevaron a su casa el cuerpo de su hijo muerto en la guerra:

—¿Este es el bebé que bailó sobre mis rodillas? ¿Es el chiquito que saltó a recibirme cuando volvía del trabajo? ¿El que me traía la comida al campo cuando reposaba bajo los árboles? ¿Este es el joven que trabajó a mi lado e hizo que mi corazón brincara de contento al ver que había formado un hombre digno de heredar mi puesto en el mundo?...

Así dijo la madre llorando:

—¿Es este el hijo que llevé en mis entrañas? ¿Es el hijo que crié en medio de angustias y alegrías por haber dado vida a un hombre? ¿Es el bebé que bebí la vida en mi seno? ¿Es el nenito de andar vacilante que se asía a mi vestido? ¿Es este el hombre que me producía tanto orgullo y a quien esperaba ver a mi vera y a la de su padre en tanto que envejecíamos en paz?...

Así dijo la novia, entre sollozos y horribles gemidos, hundiendo la cabeza entre las manos:

—¿Es este el tierno amante cuyos ojos parecían besarme al mirar y cuyos fuertes brazos aún siento en rededor de mi cuerpo? ¿Es posible que éste sea aquel que con su amor daba felicidades a mi corazón; una felicidad no sentida nunca por otra mujer? ¿Es este el hombre de quien soñé fuera el padre de mis hijos? ¡Dios mío! ¿Qué he hecho para que me hayan tanto dañado?

Y los hombres que habían traído aquella masa de huesos rotos y carne desgarrada, entraron en la angarilla en la habitación, y al salir dijeron al padre, a la madre y a la novia:

—¡Consolaos los tres! ¿Acaso este hombre no ha muerto por la patria?

El padre, la madre y la novia se miraron; después bajaron la vista al suelo, y murmuraron tristemente:

—¡La patria!

H. K.

EL PAVOROSO PROBLEMA

La excedencia de brazos es el problema que más preocupa a las organizaciones proletarias, por lo que atenaza y dificulta la marcha de aquéllas y el salariorio que estén en armonía con las necesidades de los obreros que integran profesión.

Probado hasta la saciedad que el gran número de obreros no encuentran donde invertir sus actividades y por ende de hallar medios con que subvenir a las necesidades del vivir es la rémora, las organizaciones que con un amplio espíritu y videntes de la triste realidad estudian el remedio al mal, se afanan por crear medios defensivos que las ponga a salvo, en la medida de lo posible, contra dicho fenómeno.

Paralelamente a ello, la clase burguesa se ufana en la labor contraria, extendiendo el número de profesionales y manteniéndolo siempre en un grado numérico superior a las necesidades de la industria, con la intromisión exagerada de aprendices, a los que se preocupa en limitarles la enseñanza al criminal rutinismo para que no se conviertan el día de mañana en el operario satisfecho y dominante de su profesión que le lleve a exigir lo que por derecho le corresponde.

En lo que perdure el actual régimen de producción en provecho del régimen capitalista, las organizaciones de resistencia han de trabajar de un modo constante e interrumpido contra dicho mal, porque

su curación no es obra de un día, un mes o un año, sino producto de un laborar perpetuo.

Tres factores importantes han de componer la terapéutica aplicable a dicho mal: la organización y sostenimiento por las organizaciones obreras de escuelas profesionales, que, instruyendo a los futuros oficiales, los haga capaces y conocedores de su valer y sus derechos; la limitación del aprendizaje, por efecto de la fuerza de la organización, que imponga a los industriales el número preciso para el funcionamiento de los talleres, y le impida convertir a los aprendices en ejecutores de faenas aisladas, que, a más de hacerlos objeto de una explotación inicua, su primera juventud inútilmente, sin poder adquirir la competencia necesaria en la profesión que escogieran, y la creación de cajas para atender a los que, faltos de trabajo, carecen de medios de subsistencia y a los que, llegados a una edad avanzada, perdieron el vigor y fuerzas para que la burguesía aprecie su cometido!

De los tres medios enunciados, dos de ellos, la creación de escuelas profesionales y la fundación de cajas para subvenir al paro forzoso, pueden ser apoyadas por los Municipios y las Provincias y el Estado, y ello se conseguiría con una intervención directa de los trabajadores en la vida pública de la nación; y el segundo, el de la limitación del aprendizaje, sería una consecuencia lógica de la fortaleza de las organizaciones obreras en los otros dos aspectos.

No cabe dudar que una Sociedad obrera que cuente con una escuela profesional suficientemente montada y servida acaparará la totalidad de los aprendices, pues éstos, por su egoísmo legítimo y natural, acudirán a ella en busca de una enseñanza que los ponga en condiciones ventajosas de lucha y que en los talleres no pueden encontrar, por no considerarlos los patronos en el concepto para que fueron admitidos, sino en el de *faenistas* baratos para la competencia industrial.

Del mismo modo, una Sociedad obrera que recoja y ampare lo más cumplidamente posible a los que carecen de trabajo o a los que por su edad y agotamiento no lo pueden realizar a satisfacción de la clase patronal, evitará que ésta tenga un remanente de brazos siempre dispuesto a laborar y que las vicisitudes de la vida le lleven, en muchas ocasiones contra su voluntad, a aceptar ocupación por precios más bajos o en condiciones onerosas, llegando a ser el sin trabajo el fantasma aterrador del que trabaja, en vez de constituir la imagen del hermano caído o desgraciado.

Y con el conjunto de una juventud capacitada para el aprendizaje y una oficialidad en pleno goce de sus facultades corporales y técnicas, los industriales no harían mangas y capirotes explotando de modo inicuo la infancia desvalida y la miseria de los que del trabajo viven.

(De El Obrero Gráfico).

Promesa que se cumple

Como anunciaba en el número anterior, al terminar mi artículo «De todo un poco», hoy voy a poner punto final al tema que se ha desarrollado, con otras cuantas verdades que, seguramente, no serán muy despreciadas, por las personas a quienes van dirigidas, y que arrancarán un aplauso, a los trabajadores que sufren el bárbaro yugo de la opresión, más bien de carácter feudal.

a que de otro cualquiera; por obra y gracia de su precaria situación, que le impide todo movimiento de tendencias progresivas.

Yo creo que con lo poco que va publicado, será lo bastante para que surja, en el asunto, una radical enmienda, encaminada a eliminar, de la conciencia de las personalidades aludidas, todo principio de ridiculidad y todo átomo de error, cosa que, por el buen nombre, por humanidad y por justicia, ya que no por religión debe suceder.

Y nuevamente voy a entrar de lleno en el terreno del combate directo, pues es la forma que implica causas secundarias y que trazan un círculo más desahogado para los que, anhelan libertad a todo trance.

Yo vivamente agradecería que el señor cura, cuyas faenas, como se dice en el lenguaje de la tauromaquia, me han impulsado a cojer la pluma; me reseñase a grandes rasgos el concepto que le merece la religión, de quien es defensor y las teorías de Cristo a quien el dice representa, porque para mí está libre de toda traba y de todo principio de discusión, lo que voy a decir; que de comprometerse a verificar, lo que más atrás he mencionado, ha de ser en términos diametralmente opuesto a la misma religión y a las mismas teorías de aquel que sucumbió en la cruz, bajo el poder del tirano de Roma. Y allá van las pruebas en forma concisa porque no hay espacio: Cristo predicó su idea sin imposición y eso no lo practica este representante en la tierra; Cristo defendió a los desgraciados y abominó de los ricos; cosa que está muy lejos de sentir el sacerdote mencionado, puesto que se arrima a estos últimos para comer y quiere arreglar la casa de los primeros, con un sueldo de «5 reales»; Cristo perdona a sus enemigos y el dicho cura, deja en la mayor miseria al infeliz que se niega a atropellar su propia conciencia y, por último, Cristo era elocuente y ese hombre no puede hablar donde haya algunos campesinos instruidos; y todo eso son motivos que le impiden defenderse de quien justamente le ataca.

Si el señor cura de Castillo-Anzur, desea captarse las simpatías de todos, en vez de arrogancia, vanidad y despotismo, gaste caridad, atención y llaneza, pues, debe saber que Jesús a quien siempre tiene en la boca para explotarle, jamás llegó a recomendar a los burgueses de su tiempo, que dieran a los pobres jornaleros «una peseta veinticinco céntimos» de sueldo, por un día de trabajo duro y fatigoso.

Si no procura mejorar su conducta, sólo hallará el desprecio y conste que no merecerá otra cosa, ya que adultera los propios evangelios. Voy a terminar con palabras de aliento para los trabajadores, que también se lo merecen, por la hipocresía y por la cobardía demostradas ante un solo hombre, que ha tenido fuerzas bastantes para rendir a sus plantas sus conciencias, con carencia absoluta de miras elevadas.

Hora es ya que desechemos atávicas pasiones y levantemos nuestras cabezas y ensanchemos nuestro corazón, para presentarnos ante la Humanidad del porvenir como hombres y no como cosas o fantoches, que se han manejado a la voluntad de ciertos privilegiados descendientes de Nerones y Torquemadas.

Dejemos de pensar en un miserable jornal, porque él nada significa comparado con una dignidad que no se haya dejado quebrantar.

El que no tenga ideas religiosas que por todos los medios que estén a su alcance procure no ir a misas y confesiones, pues de lo contrario, siguiendo con la rutina marcarilla, por no perder el trabajo, seremos la fuente inagotable de los garbanzos que se comen los curas y mona zullcos puestos al servicio de los capitalistas para oprobio y deshonor de

la misma religión. Recordad a cada momento las mágicas palabras del gran Engels, y seguid en la práctica la parte que ellas trazan: ¡Proletarios! Sois pequeños, porque estáis de rodillas ¡levantaos!

G. MORÓN

Puente Genil.

Sobre la guerra

Fantasías alemanas

El subsecretario de relaciones de Alemania, señor Zimmermann dijo: «En cuanto a nuestras relaciones económicas futuras, nada se puede decir por ahora.» Pero, esta amenaza se aclara con las teorías expuestas por el profesor Litz, en un periódico berlinés para los neutros. Este economista escribe que «después de la guerra actual habrá pocas anexiones por parte de Alemania, pero que constituirá una unión de los Estados de la Europa Central, bajo la «égida» del Imperio alemán. Estas varias nacionalidades tenderán cada vez más a sumarse a un núcleo robusto, lo que significa en otros términos, que se dejarán absorber.

Los lectores pueden comentarlo, pues hay para todos los gustos. El mismo subsecretario dice: «Cuando nosotros los alemanes seamos victoriosos, nos mostraremos lo bastante complacientes para no tocar la independencia política de Holanda, pero habrá acabado su independencia económica. Será una anexión como cualquiera otra: un país que depende económicamente de otro, no podrá menos de caer a las plantas de su poderoso vecino, como el fruto maduro cae.» Otro señor alemán, hace poco que dijo: «No podremos anexionarnos con provecho una parte de Bélgica sin ensancharnos al mismo tiempo a costa de Holanda.»

De todo esto se desprende que los que menos se lo piensan, tendrán que estar bajo la tutela de papá alemán. Y esto se comprende fácilmente, porque no puede suceder de menos al que es enviado del mismo dios y todo se lo merece.

E. Montferrer Noé

FERNTE a la Gran tragedia

(Conferencia que no se ha leído aun, pero que se puede leer ya.)

prototipo del militarismo, en una palabra, que no eran enemigos de la guerra; todo bajo el pretexto de fantásticos peligros. ¡Sirvanos de consuelo el que aún dominando sobre sus cerebros la bestia humana prototipo del militarismo, se acuerdan de vez en cuando de renegar una vez más del militarismo de la guerra, de condenar por no sé que vez, en suma, al Capitalismo, madre de todos los males que padecemos, en absoluto de todos, y a quien prestan en estos instantes eficacia, ma ayuda!

¿Así, pues...? Si, mis amigos, mis amigos. Tengamos el valor de decirlo, y a voz en grito para que todos oigan todo el mundo. De socialistas es ser sincero, no ocultar jamás la verdad, por amarga que nos sea y por perjuicios que pueda traernos. Así, pues, los socialistas por mí censurados han fracasado, han fracasado al negar, de una ma-

nera harto ostensible para que quepa ninguna duda, los principios que sobre la guerra tiene la Internacional Socialista. Y de ese fracaso, que muy hondo deploro, casi casi son ellos los únicos culpables. Y digo que casi casi son ellos los únicos culpables, y no los únicos a secas, porque lo son también hasta cierto punto los escritores nuestros, socialistas, que en días de bonanza, en días de paz, con sus escritos cerrados, donde no había sospecha ninguna que hiciera temer lo contrario, dieron lugar a que muchos creyeran firmemente que los socialistas impedirían la ruptura de las relaciones diplomáticas habida, el estallido que aun resaca y amenaza con retrotraer durante mucho tiempo más, desconociendo, primero y principalmente, que el poco número que somos—en relación con las fuerzas de que disponen las diversas potencias—no podía impedir, de ninguna de las maneras, la contienda, e ignorantes, en segundo lugar, de que los socialistas que han fracasado no son lo puros que se suponía—con lo que no quiero dar a entender que los que, por suerte, aun no han fracasado, ya sean de las naciones contendientes, ya de las neutrales, lo sean de puros, pues que hay señales de que tampoco lo son—. Si no hubiesen desconocido lo primero e ignorado lo segundo, no hubieran observado la conducta que han seguido, esto es, no hubieran seguido perdiendo el tiempo—y, aunque no mucho, perjudicando al Partido—con las esperanzas que daban, y amena-

zando con huelgas generales, sabotajes, rebeliones, insurrecciones y otras zarandajas por el estilo, que son en nuestras manos todavía, según ha demostrado inequívocamente la realidad, carabina de Ambrosio. Por eso, precisamente por eso, porque desconocían lo primero e ignoraban lo segundo, sólo son culpables del fracaso hasta cierto punto. Creían una cosa, que era falsa, y conforme a lo que creían obraban. Es obligado reconocerlo y hacerlo público. Serían culpables del todo cuando, sin desconocer lo primero e ignorar lo segundo, no hubiesen seguido al pie de la letra estas palabras de Bismarck: «Protestar es una faena ingratisima, y que sólo tiene sentido cuando el que protesta es bastante fuerte para impedir la cosa contra la cual protesta.» No bleza obliga...

¿Pero significa representa el fracaso de los socialistas que acaban de ser censurados por mí, la muerte de la Internacional, el fracaso del Socialismo, del Socialismo como a doctrina, ya que para varios el Partido Socialista es el Socialismo?

¿Quién lo dice? ¿Quién? ¿Quién espere se mejante especie? ¿Quién? Presentádmelo. ¡Presentádmelo aquí, aquí mismo, para que le pueda hechar en cara la falsedad enorme y manifiesta de su criterio, de la especie! ¡Jamás! ¡Jamás! Ni la Internacional ha muerto, ni el Socialismo, el Socialismo como a doctrina ha fracasado. ¡Jamás! ¡Jamás! Algunos socialistas, sí. Algunos han fracasado. ¿Y por qué algunos socialistas, sí, algunos han fra-

Mientras los alemanes invocan a su «viejo Dios alemán» la Europa del siglo XX, ve salir repentinamente sus más chocantes imágenes, mientras la Francia su dios es «Verdad y Justicia, Razón y Libertad».

Según se desprende por las palabras de estos políticos alemanes, todos estos estados centrales que, igual lo que Bélgica hacia, guardan su neutralidad están señalados por el militarismo alemán para ir a ensanchar sus dominios.

Esto es lo que cuenta Alemania, pero no piensa que muchas veces suelen cambiarse los papeles y si no puede anexionarse estos pequeños estados ¿qué es lo que hará?... Esperemos que pronto, tal vez sepamos su modo de pensar.

A todo trance quería entrar en la capital de Francia, no lo logró y esto que estaba a 8 kilómetros. Por Navidad tenía que comer el pavo en la capital del pueblo inglés, pero la carambola le ha «fallado». De modo que todo le ha salido al revés, menos la invasión de Bélgica, pero todo tendrá su fin. Alegrémonos de que sea así.

J. RIERA ALBERTÍ

Visiones de bondad y justicia

La organización social es tan absurda, que la inteligencia es un torroteo de energías que pasa casi sin aprovecharse. Solamente allá en el porvenir, cuando toda la organización social esté bien establecida, podrá aprovecharse tan excelsa y excepcional condición. El resultado será tan sorprendente, el progreso tan rápido, su nivel intelectual y moral se elevará tan súbitamente como el de un globo bien henchido de gas al que de pronto le sueltan las amarras.

La Historia es un reguero de sangre. Para unos, sangre que redime; para otros, sangre que mancha; para los primeros, la inmortalidad; para los segundos, execración y olvido.

Los que dicen o afectan creer que la

casado, ha muerto la internacional y el Socialismo, el Socialismo como a doctrina, les ha seguido, seguido en el fracaso? ¡No lo han visto sus ojos! ¡No lo verán sus ojos! No está muerta la Internacional. Tampoco el Socialismo, el Socialismo como a doctrina, ha fracasado. Incólume, como el primer día, está la Internacional. Incólume, como el primer día, está el Socialismo, el Socialismo como a doctrina. ¡No hay poder que la eche abajo a la Internacional! ¡No hay poder que lo eche abajo al Socialismo, al Socialismo como a doctrina! ¡No habrá poder en lo porvenir que eche abajo a la Internacional! ¡No habrá poder en lo porvenir que eche abajo al Socialismo, al Socialismo como a doctrina! Ellos, ellos, los que lo dicen han fracasado. Ellos, ellos, los que lo dicen, han dejado de existir. ¡Paz a los muertos! ¡Paz a los muertos! ¡Gloria a la Internacional! ¡Gloria al Socialismo, al Socialismo como a doctrina! ¡Viva la Internacional! ¡Viva el Socialismo, el Socialismo como a doctrina!

Ignoro si cuando este trabajo será conocido del público, me habré ocupado alguna otra vez de la conducta seguida por los anarquistas frente también a la conflagración de más de media Europa y una parte de Asia. Lo que sí sé, es que voy a hacerlo por primera vez, y aun aprovechando la ocasión de no haber todavía comenzado el capítulo que seguirá,

Historia es la gran maestra de los hombres, incurren en un error en el presente, y para esos, al ser juzgados, les será una vergüenza el mañana. Esto es un fenómeno natural, y se explica porque sus cerebros no les reproducen el mundo exterior más que un momento determinado y aislado, que no es el término ni lo definitivo de la evolución social, sino un instante en el curso de su historia. El «más allá», para esos cerebros, no existe ni puede existir, porque su inducción cerebral es insuficiente.

ENRIQUE LLURIA

Primer Congreso Balear de obreros zapateros

Compañeros: El próximo domingo día 14, es el día señalado para celebrar el Congreso de zapateros iniciado por *La Igualdad*.

Para que os podáis hacer cargo de la orden del día hemos creído conveniente imprimirla y mandar un ejemplar a cada una de las Sociedades del ramo de cada localidad.

Como ya sabéis, dicho Congreso tendrá lugar en Alaró y cuya primera sesión se abrirá a las 10 de la mañana, bajo el siguiente

Orden del día

- 1.º Sesión inaugural del Congreso.
- 2.º Revisión de credenciales.
- 3.º Constitución del Congreso y nombramiento de la mesa.

Proposiciones

De *La Igualdad*, de Palma.

1.ª ¿Cuál es el modo más práctico de aprovechar las presentes circunstancias para asegurar buen porvenir a la industria del calzado balear a fin de regenerar económicamente el oficio?

2.ª ¿Qué precios deben regir en lo sucesivo en la mano de obra del calzado para Francia y el continente español?

3.ª ¿Cree el Congreso conveniente fundar una Federación Balear de todas las sociedades del ramo?

4.ª Que el Congreso acuerde los medios más prácticos para organizar a las aparadoras.

5.ª Que se clausure el Congreso con un mitin público de propaganda societaria.

De *La Justicia*, de Inca.

6.ª Fundar una Federación del gremio de zapateros de las Baleares.

7.ª Que dicha Federación se separe de toda clase de política y religión, buscando todos los medios para organizar a todos los no organizados y evitando toda clase de rencillas personales.

8.ª Tratar todos los asuntos que crean conveniente los delegados para el mejor régimen y defensa de nuestra causa.

Esperando que el presente orden del día será previamente estudiado por las Sociedades que manden delegación al Congreso para que sus tareas resulten fáciles y fructíferas, esta Sociedad saluda por adelantado al Congreso deseando a los delegados mucho acierto en su cometido.

Palma 10 marzo 1915.— Por *La Igualdad*, el secretario, Lorenzo Oliver.—V.º B.º, el presidente, Juan Payeras.

Las elecciones provinciales

Se han elegido por el distrito de Manacor, los cuatro diputados provinciales que a aquel distrito correspondía elegir y lo han sido por el artículo 29. Entre ellos no había ningún maurista.

Dada la forma de la elección, no han podido prometérsela más felices los agraciados, puesto que sin los quebraderos de cabeza que trae aparejada una elección, han podido atrapar el acta. Maura fué el autor de tal engendro, que permite que se llame representante del pueblo a quien no ha querido presentarse ante él, buscando su conformidad

o disconformidad a la política que cada uno pretenda representar.

Concluimos, pues, diciendo que tales diputados no son representantes del pueblo y manifestamos por último nuestra disconformidad absoluta con el menfado artículo.

Para conmemorar la "Comuna"

Al objeto de celebrar el 44 aniversario de la proclamación de la «Comuna» la Agrupación y Juventud Socialistas de esta capital, han acordado celebrar una velada político-literaria el próximo viernes 19 por la noche.

Al objeto de que el acto resulte lucido se ha nombrado una Comisión encargada de la organización del mismo.

Siendo el 18 de marzo del 71, fecha tan señalada para el proletariado, es de esperar que todos los obreros conscientes darán calor al mismo con su presencia, contribuyendo, a tal efecto, a mantener despierto el espíritu revolucionario y el de fraternidad que en las actuales circunstancias, más que nunca, es preciso mantener.

SOBRE CORREOS

En el número anterior al dar cuenta de una queja que teníamos, en el primer párrafo parecía que se pluralizaba, y hacemos constar para la debida inteligencia que nuestra cuestión no se refería más que a un empleado.

La cuestión de Ríofinto

Arrecjan *El Mundo* y *La Mañana* en su campaña de defensa de la Compañía de Ríofinto y de injurias contra la organización obrera, publicando artículos llenos de falsedades y vilezas. Por cuantiosa que sea la remuneración que la Compañía dé a los periódicos que la

adulen, nos parece que la sirven bien; no les queda nada de dignidad y de decencia que no entreguen, sin regateos, al comprador.

Apenas si hacemos caso de la campaña de esos periódicos; sin embargo, nos importa hacerles salir de un equívoco que escriben con demasiada frecuencia.

Han de saber, si quieren, que la no conformidad de un Congreso no significa esa desautorización de que tanto hablan. Si todos los socialistas que no han visto en nuestros Congresos triunfantes sus criterios se consideran por ello desautorizados, ¿quién habría con autoridad entre nosotros? Mal conocen los procepimientos verdadera y ampliamente democráticos que nuestros organismos emplean.

Han de saber, igualmente, que los socialistas podemos tener tales o cuales diferencias de criterios entre nosotros, y defender cada cual su punto de vista con más o menos pasión. Pero jamás despreciamos a aquel que está en nuestro campo y al que llamamos compañero. A quienes despreciamos, porque nos inspiran asco, es a quien venden su pluma como meretrices del periodismo. Y basta.

(De *El Socialista*).

AVISO

Se pone en conocimiento de los obreros zapateros que se dedican a la confección del calzado de señora y a los industriales en general, que el conocido y acreditado constructor de tacones de madera, D. Pedro A. Ripoll, después de haber estado, por espacio de algún tiempo, retirado de la industria, la ha abierto de nuevo en la calle 22, casa 20, (Ensanche), detrás de ca'n Blanquet.

Imp. «La Colectiva». —Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

a Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de cautela.
OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior. Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos; con estuche 3'50. Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.